

Versos inéditos de Nervo

Pocos días después de muerto Amado Nervo, fue encontrado en una gaveta de su escritorio, en Montevideo, el original de esta bella composición:

LA PUERTA

Por esa puerta huyó, diciendo: "¡nunca!"
Por esa puerta ha de volver un día.
Al cerrar esa puerta, dejó trunca
la hebra de oro de la esperanza mía.

Por esa puerta ha de volver un día.

Cada vez que el impulso de la brisa
como una mano débil, indecisa,
levemente sacude la vidriera,
palpita más aprisa, más aprisa
mi corazón cobarde que la espera.

Desde mi mesa de trabajo veo
la puerta con que sueñan mis antojos,
y acecha agazapado mi deseo
en el trémulo fondo de mis ojos.

¿Por cuánto tiempo, solitario, esquivo,
he de aguardar, con la mirada incierta,
a que Dios me devuelva, compasivo,
a la mujer que huyó por esa puerta?

¿Cuándo habrán de temblar esos cristales
empujados por sus manos dueales
y con su beso ha de llegarme ella
cual me llega en las noches invernales
el ósculo piadoso de una estrella?

¡Oh, Señor! Ya la Pálida está alerta,
¡Oh, Señor! Cae la tarde ya en mi vía
y se congela mi esperanza yerta,
¡Oh, Señor! haz que se abra al fin la puerta
y entre por ella la adorada mía!

....Por esa puerta ha de volver un día!